

Juan Vicente Piqueras

El cielo vacío

(pensamientos acerca del cerebro)



Piqueras, Juan Vicente

El cielo vacío : pensamientos acerca del cerebro / Juan Vicente Piqueras.

-- Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2013.

54 p. ; 19 cm. -- (Colección Otramina)

ISBN 978-958-720-165-9

1. Poesía española. I. Tít. II. Serie

861 cd 21 ed.

P666

Universidad EAFIT-Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

El cielo vacío (pensamientos acerca del cerebro)

Colección Otramina

A cargo de Darío Jaramillo Agudelo

Primera edición: julio de 2013

© Juan Vicente Piqueras

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 48A N.º 10 sur - 107 tel. 261 95 23

Medellín

ISBN: 978-958-720-165-9

*a mi abuelo Pedro Salinas,
a mi padre Fermín Piqueras,
y a mi cuñado Tomás Berlanga,
ya saben ellas, las Candelas,
por qué.*

el cerebro del cielo

Rumi

El cerebro humano pesa un kilo y medio.
Póngame kilo y medio de cerebro, dijo el hombre
en la tienda del Edén
o en la Carnicería de la Evolución.
Y luego no supo qué hacer con lo que le sobraba
y se le echó a perder.

El cerebro humano posee al nacer, dicen los que lo saben, unos cien millones de neuronas. Cada neurona puede recibir contactos de hasta cien mil neuronas distintas y formar numerosas sinapsis con cada una de ellas. Axones y dendritas se llaman los filamentos que unen nuestras neuronas (¿nuestras? ¿de dónde habrá venido a mí ese posesivo?). Las conexiones neuronales tienden al infinito con su tren de ceros (multipliquen cien mil por cien millones), pero en el cerebro no hay ceros.

O sí, en el principio y el final de su nombre: cer(ebr)o.
El cero ebrío.

*Tiene el tamaño de un coco, la forma de una nuez,
el color del hígado sin cocer y la consistencia de
la mantequilla fría.*

Rita Carter

El hombre procede de la musaraña y a ella tiende
el cerebro en sus momentos de ocio. Piensa en las
musarañas. Son su primera querencia.

Todo cerebro se cree el centro del mundo.

Todo cerebro es ciego a lo que no consigue concebir.

Todo cerebro ignora cuanto ignora y cuánto ignora.

Cada cerebro es un mundo. Ojala no fuera éste, pero no puede no serlo.

Es una cárcel, un faro, un observatorio, una copa de árbol, su raíz, un panal en la más alta de sus ramas, un nido de pájaros idos.

El cerebro segrega pensamientos como el estómago jugos gástricos, el hígado bilis y el riñón orina.

Karl Vogt